



Día de la Marmota... de récord

El mercado europeo está buscando ahora el difícil equilibrio entre una oferta de cerdos a la baja y una demanda de carne presionada por la inflación, lo que, en otras palabras y aceptando que no va a haber más sino menos cerdos en la UE este año, quiere decir buscar el punto de equilibrio de los precios del cerdo entre un nivel que lo permita valorar por oferta y un nivel que mantenga demanda del matadero a la espera de que la carne se decida a subir también. Porque, ahora mismo, se puede discutir si falta un 5% o un 10% de cerdos en la UE, pero nadie discute que faltan. Lo que nadie se atreve a predecir es qué demanda real de carne de cerdo habrá y, en consecuencia, si la demanda de cerdos por parte del matadero seguirá por encima o por debajo de la oferta de cerdos. Estructuralmente y por costes, está claro que el matadero no puede matar

menos si no toma al mismo tiempo otras determinaciones para reducir sus costes. En el caso de España, esto ha significado que, de forma inédita se marque la cotización más alta de la historia apenas al empezar febrero (cuando tradicionalmente está entre las más bajas). En el resto de Europa, esto ha significado que el cerdo pudiera moverse a poco que la demanda repuntara (Francia), que no se moviera porque había tanta menos oferta como menos demanda (Alemania, Países Bajos, Bélgica) o que incluso bajara por un aumento puntual de la oferta (Italia) o un descenso sostenido de la exportación (Dinamarca). Porque, al fin y al cabo, la demanda de cerdos descansa en dos patas: la del consumo interior y la de la exportación a terceros países. En España, el peso medio ha vuelto a bajar (-175 gramos en canal), pero sigue instalado en niveles récord, a casi

un kilo por encima del año pasado. Lo que, por otra parte, hace todavía más excepcional estas Semanas de la Marmota: el precio más alto de la historia con el peso también más alto de la historia. Pero el también excepcional escenario de costes lo explica en buena parte. Y la incapacidad de mantener los ritmos de matanza de otros años: esta semana, un -8% por debajo de 2022. De todas formas, la noticia de la semana no está en los pesos (bajan, aunque lentamente, en toda Europa), sino en la reacción del cerdo en los mercados del norte de la UE. Finalmente, Alemania ha subido y lo ha hecho, además, de forma contundente: +8 céntimos, que reflejan pura y duramente el desplome de sus efectivos porcinos. La matanza se mueve allí sobre los 740.000 cerdos por semana, que son unos 200.000 menos que en enero de hace dos años. Es un volumen muy bajo, pero este será



MERCADOS EUROPEOS DE PORCINO SEMANA DEL 30 DE ENERO AL 5 DE FEBRERO DE 2023

PAÍS	BASE	EUROS	DIFERENCIAL
Alemania. NW AMI	Canal Auto-FOM	2,08	+0,08
Países Bajos: Beursprijs	Vivo 100-125 kg	1,47	+0,04
Francia MPB	CanalTMP 56 1,546	2,027	+0,010
Italia. CUN	Vivo 160-176	1,981	-----
Bélgica: Danis	Vivo	1,47	+0,08
Portugal. Montijo	Canal Clase E - 57%	No Disponible	-----
Dinamarca. Danis Crown	Canal 72,0-96,9 kg	1,49	=

Conversión teórica a calidades homogéneas de las últimas cotizaciones (EUR/kilo vivo): España 1,75 - Alemania 1,63 - Francia 1,78 - Países Bajos 1,48 - Dinamarca 1,32 - Bélgica 1,66.

INFORMACIÓN MERCADO DE LECHONES DEL 30 DE ENERO AL 5 DE FEBRERO DE 2023			
Cotizaciones de la Lonja de Mercalleida			
LECHÓN NACIONAL	26 de enero	2 de febrero	-----
Precio Base Lleida	70,00	72,00	-----
LECHÓN IMPORTACIÓN Holanda 21 kg	78,00-80,00	80,00-82,00	-----

* Lechón 20 kilos: partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio base al productor sin incluir bonificaciones.

* Lechón importación: precios pagados por el comprador, posición destino. Ajustes: (*) Precio efectivo de la semana anterior reajustado.

** Cotización nominal, pocas operaciones. (R) Regularización.

su volumen normal a partir de ahora y, en un momento u otro, la capacidad de matanza instalada en Alemania deberá adecuarse a esta nueva normalidad. Con estas cifras, los mataderos no han tenido opción a plantar cara, por muy mal que les vaya todavía en la carne. Habrá que esperar ahora a ver si esta subida consigue mover los precios de la carne de cerdo en el mercado europeo: algo se ha notado ya, aunque se piensa que es demasiado pronto, que hay que esperar unas semanas hasta que se activen las compras para la temporada de primavera/verano: con la carne, no ha acabado todavía una estación (con la gama de productos cárnicos que eso comporta), que ya se está pensando en la siguiente y evaluando stocks (por cierto, el stock de carne congelada en Alemania estaba en mínimos históricos al cierre de 2022).

En el resto de Europa, Francia sigue liderando el ránking de precios del

cerdo. Después de un mes de enero excepcional, con subidas máximas (de +5 a +6 céntimos), entra en febrero también al alza, aunque aminorando testimonialmente su cuantía (+4,7 céntimos): las promociones en el comercio ya han finalizado, pero el matadero sigue luchando por garantizarse los cerdos. Cambio también de signo en Dinamarca... aunque a otro nivel: si bajaba cada semana desde finales de 2022, al empezar febrero consigue al menos repetir. La falta de impulsos en la exportación extracomunitaria penaliza especialmente a los daneses, que exportan en torno al 90% de su producción. Y, en el resto del mundo, pocos cambios: China ausente y toda América tocando fondo pero con precios notablemente más competitivos que los europeos (y tampoco el euro/dólar ayuda ahora a los europeos).

A su vez, la ralentización de la exportación y del coste energético

de congelar carne provocan que se fuercen las ventas de carne en fresco, lo que explica que el mercado cárnico europeo esté tan presionado: se produce menos carne, pero se quiere vender más en fresco porque ni se exporta ni se congela como en otros años. Y esto lleva a la siguiente pregunta: ¿qué sucederá de cara a la primavera, cuando se espera que haya más consumo en Europa (preparación de las barbacoas) y no haya stock de carne en manos del comercio ni, si se exporta más, haya tampoco más stock de congelado? Cerdo y carne se mueven con un decalaje de tiempo en sus mercados, lo que lleva incluso (como este enero) a que tomen caminos divergentes al alza y a la baja. Pero tarde o temprano se encuentran. El problema es ese tiempo que pasa, que le cuesta dinero a una de las partes, pero, si faltan cerdos, ha de faltar después carne... si no es que falla después la demanda. ■